

ABC

LA S A R T E S Y LA S L E T R A S

ABC 118 SEMANA DEL 1 AL 9 DE MAYO DE 2000

ARTES: Barry Shiffon, Gustavo Martín Gargu, Allen Ginsberg, Joseph Koffi

ARTE: Lara Almarazgui, W. Tillmans, Tullio Pericoli, Proyecto ABC, Guillermo Martín Barrio

MUSICA: György Kurtág, Lezard, Buddy Holly, Tanguito

CINE: La edad del toropúsculo

DEL «POP» AL «FREAK»
ESTÉTICA DE LO GROTESCO

2 DE MAYO DE 1808

LA HERIDA DE LA MODERNIDAD



FOTOGRAFÍA / INSTALACIÓN

JUEBO DE
ESPEDOS.
A LA DERECHA,
DE ARIEVA ABAGO,
«SICRÓN» Y «ELEJIR»
DE URANVITA DE
PILAR COSSÍO

DEL SENTIR PROFUNDO

El sentir es el espacio natural, el lugar al que se marca el comienzo del recorrido hacia el sentido. Frente a la imposición unidireccional del significado, la propuesta estética, la provocación y la seducción de las imágenes, abren un camino que implica entrega y desdramatamiento.

NADA ES LO QUE PARECE. Son obras que se presentan con un fuerte sentido cenográfico, de utopía íntima y realización limpia, esmerada, habitadas por imágenes repetidas, por obsesiones fetichistas. Son obras, fertilizadas por los años, que se presentan con el título del sentir, como homenaje de la artista al filósofo italiano Mario Merleau.

a lo largo del proceso por el que se identifica con ello para desvelar las claves.

Cada imagen, más que adquirir un nuevo significado, lo que hace es ocupar un lugar preciso para identificarse, encarnarse en una materia, y conseguir que aparezca como concreto y detenido lo que es una intensidad, un movimiento emocional.

Una de las obras centrales de la retrospectiva es la instalación *Paviana (noir)* en la que un vestido solitario danza o cae, detenido en el aire como un pájaro negro, para señalar la ausencia de movimiento, el instante suspendido, el vacío

ESTAS OBRAS SE PRESENTAN CON UN FUERTE SENTIDO ESCENOGRAFICO, DE UTOPIA ÍNTIMA Y REALIZACIÓN LIMPIA, HABITADAS POR IMÁGENES Y OBSESIONES FETICHISTAS

dejado por la ballarina, el hueco del abismo abierto a sus pies por un espejo colocado en el suelo. La figura, ligera, ha desaparecido. Son obras construidas desde una forma de pesimismo no verbal, ferribidial, por medio de neos, silbidos, espejos, líneas, relaciones, repeticiones, unidas por una relación anodina sustentada sobre el sustrato anodónico. La obra se presenta como confesión íntima, como poezie que articula una manera de vivir y de trabajar, o de trabajar con el material esencial de lo vivido.

MEDITACIÓN SERENA. En *Trescer mi nuit* aparecen las trenzas como tocado nocturno, reunido en una instalación, tocador o altar, con las piezas, el bala, los zapatos, los zapatos, la sexualidad que se refiere a la intensidad espiritual. El pelo trenzado se presenta como fetiche repetido, lo que, como ocurre también en los sueños, lo hace más significativo cuando nos recuerda la fuerza de la exuberancia femenina reunida en un bloque compacto, en un látigo de belleza sexual, en una columna fática que prolonga sus sugerencias en la lojmita. Los zapatos son otro fetiche recurrente, que podemos ver en otras obras como *Euródice*, una imagen en la que los fuertes tacones descanzan sobre el horizonte de la ciudad, en un encuentro de imágenes sólidas, de manifestación de poderío de la mujer e de que otros orden conceptual se postea. Ambas representaciones fetichistas remiten al filo femenino para componer por adición una misma imagen profunda.

Son obras de meditación serena, equilibrio, simetría, que estructuran una propuesta extremadamente abierta. Los espejos actúan como lugares de encuentro que remiten al espacio imaginario, lugares de confesión o autoconocimiento, que convocan en el contraplano la actividad del receptor.

La secuencia obsesiva transfiere el objeto, y señala una ausencia. La cara de la santa, en *Éxtasis* se multiplica por medio de simetrías puntuales, que quedan organizadas en otra gran simetría general, formando un retablo, una celosía que es, a la vez, un encaje que oculta y desvela el sufrimiento erótico, el dolor y el placer repetitivos y caníbales, obsesivos, para poner de manifiesto la fuerza de la entrega, la energía de una letanía agónica que se convierte en otra cosa, en una figura detenida, en una metáfora de la ausencia. ■